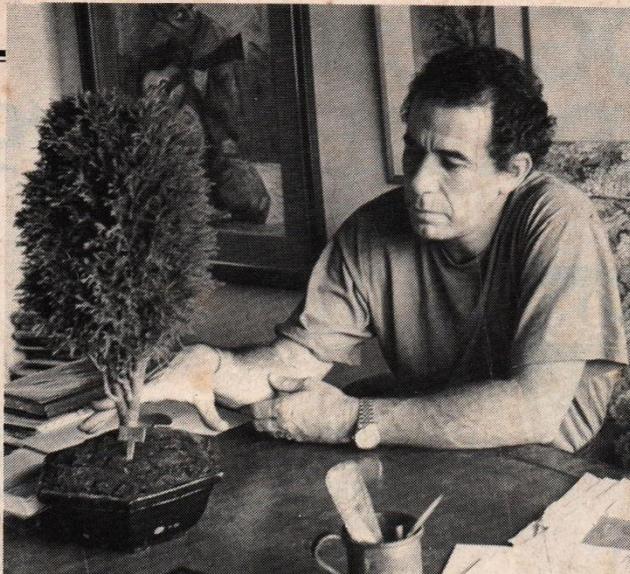


Belmont consiguió,
con su alma
filantrópica,
ganarse la confianza
del electorado
limeño



Belmont, la fuerza de la sinceridad

Lima, reto del alcalde independiente

DE LIMA: Cuando Ricardo Belmont Casinelli, periodista, conductor y accionista mayoritario del Canal 11 RBC Televisión, lanzó su candidatura a la alcaldía de Lima frente al movimiento OBRAS, las estadísticas comenzaron a variar notablemente. Belmont se puso a la cabeza de las encuestas, siguiéndole el FREDEMO, liderado por Mario Vargas Llosa, con Juan Incháustegui como candidato; luego Izquierda Unida, con Henry Pease, y finalmente el APRA —partido gobernante—, con Mercedes Cabanillas.

Mientras, los candidatos políticos bombardeaban la televisión con *slogans*, la ciudad con paneles y asistían a numerosos mítines en barrios populares prometiendo todo lo que Lima necesita y más.

Su campaña, discreta, era transmitida sólo por RBC, y algunos pequeños paneles colocados en los postes de electricidad decían “Obras sí, palabras no”. Desde el inicio de su campaña se negó a participar en los ácidos programas periodísticos donde debía discutirse su plan municipal, aún no elaborado.

La táctica de Belmont fue una sorpresa. Un día cualquiera, en un mercado popular, Belmont con micrófono en mano y cámara filmando, provisto de una sonrisa, buzo y zapatillas, hacía campaña: “No vengo a ofrecer nada”; “Si quieren no voten por mí”; “Me interesa saber qué necesitan, qué quieren, qué no quieren”. Y la gente, conversando con Belmont, “Colorado”, le decían y le contaban sus problemas, y Belmont conversaba con ellos como

lo ha hecho desde hace 20 años.

Y eso es Belmont, un comunicador social. Conversó con un total de 250 mil personas, primero en su programa radial “Habla el Pueblo”, que luego pasó a la pantalla chica, RBC Canal 11.

“Yo hago obras, no politiquería”, había dicho Belmont. Y quizás la más grande en su haber la realizó por su enorme ternura. Fue promotor y conductor de siete telemaratones transmitidos por todos los canales de televisión, cuyos fondos se destinaron a los niños poliomielíticos del Hogar-Clinica San Juan de Dios.

Ese espíritu obstinado Belmont lo tiene desde los 22 años, cuando a su padre el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado le quitó el Canal 11, entonces Ricardo le juró que iba a recuperar el canal. Y no sólo lo recuperó sino que además lo convirtió en el primer canal de accionariado difundido en América Latina.

Lima produce cinco mil toneladas diarias de basura y oficialmente llegan al depósito sanitario 2.150. “Lima es considerada como la ciudad más sucia, si no fuera así no hubiera postulado a la alcaldía. Nosotros vamos a limpiar la ciudad lotizando a Lima en siete partes y contrataremos siete empresas privadas que tengan experiencia en otros países —previa licitación— para que se encarguen de la basura”, ha dicho Belmont.

El nuevo alcalde de Lima iniciará una campaña cultural en todos los medios de comunicación y con sanción para el que ensucie la ciudad. “Sin campaña cultural todo lo que hagamos no

tiene sentido”.

La basura, el servicio de parques, que no cuentan ni con una cisterna para regar Lima ni máquinas para cortar el césped, y las calles de la ciudad con más huecos que la luna y las huelgas de sindicatos municipales que le esperan con el alto índice inflacionario del Perú que bate records. Todos son retos, metas que dice Belmont hay que ganar. Pero, ¿cómo hacer si el alcalde saliente, Jorge del Castillo, tuvo que emplear el 88 por ciento de su presupuesto en planillas?

“Mi especialidad es trabajar sin recursos económicos porque apelo al ingenio del hombre. Nosotros vamos a hacer una municipalidad pobre y honesta, pero digna. Se va a eliminar todo gasto superfluo, los protocolos, las comidas innecesarias en el municipio y los cocteles, solamente cuando llegue alguna autoridad internacional se le atenderá, pero entre peruanos no nos vamos a estar haciendo agasajos”.

Entre los planes inmediatos, además de la basura y el transporte, está el plan de salud en los pueblos jóvenes. La meta es construir postas médicas, donde la atención será gratuita. También para ello contratarán empresas privadas.

El problema de la drogadicción infantil y juvenil, Ricardo Belmont piensa combatirlo con el deporte. “Construiremos complejos deportivos en cada barrio, tenemos varios deportistas en la lista. ¿Por qué se droga la gente? Primero, porque no hay futuro; segundo, porque hay un problema familiar y psicológico producido por un ambiente adverso al niño. Si nosotros lo cuidamos, motivándolo con el deporte, podemos prevenir la drogadicción”.

Para la simplificación administrativa todo indica que se la encomendarán al Instituto Libertad y Democracia. “He conversado con Hernando de Soto, creo que es un hombre muy capaz, conoce los problemas de Lima como nadie, especialmente el mercado informal”, aunque para Belmont los vendedores ambulantes no son un problema. “A mí me encantan los ambulantes y los ambulantes van a seguir estando mientras no haya trabajo bien remunerado para el pueblo”.

Las elecciones generales se avecinan y es de suponer para quién irán los votos de Belmont. “El sector independiente aspira a muchas cosas que yo he hablado en mi campaña, sobre el progreso, la empresa privada, la inserción del Perú en el mercado internacional. En esos aspectos hay coincidencias con un sector político bien definido”, dijo aludiendo al liberal FREDEMO. (Verónica Sáenz Porras). ■